

Citation style

Moraleda, Javier: Rezension über: Juan Martos Fernández (ed.), Gayo Salustio Crispo, Obras, Madrid: Cátedra, 2018, in: Exemplaria Classica, 23 (2019), S. 363-366, DOI: 10.33776/ec.v23i0.3741, heruntergeladen über Website



copyright

This article may be downloaded and/or used within the private copying exemption. Any further use without permission of the rights owner shall be subject to legal licences (§§ 44a-63a UrhG / German Copyright Act).

JUAN MARTOS FERNÁNDEZ, *Gayo Salustio Crispo. Obras*, Madrid: Cátedra, Letras Universales, 2018, 662 pp., ISBN 978-84-376-3801-0.

Estamos ante una nueva aproximación a un autor latino tan visitado y estudiado desde hace tanto tiempo con la promesa cumplida de presentar al lector la edición más completa en traducción al castellano de las obras de Salustio, recogiendo las *opera* que presenta Reynolds en su edición de Oxford en 1991 y sucediendo y completando a la traducción castellana más completa, la de Bartolomé Segura Ramos, publicada en Gredos en 1997. La traducción está realizada sobre las ediciones de Reynolds, ya mencionada, y de Maurenbrecher, de 1893, para los restos fragmentarios más pequeños.

Es de agradecer el intento de exhaustividad realizado por Juan Martos Fernández a la hora de acercar al público de lengua española en un mismo volumen todo lo que dejó escrito Salustio o se le adjudicó como autor y que se ha conservado a lo largo de los siglos. No menos agradecimiento y alabanza merecen las notas explicativas que, a modo de aparato orgánico, ayudan al lector más alejado de la realidad del mundo antiguo en general y de las vicisitudes y realidades del período final de la República Romana en particular, a comprender una situación histórica y cultural de la que muchas veces están distantes. En palabras del propio Juan Martos, estas anotaciones aspiran a “*proporcionar los datos y claves esenciales de los textos citando sobre todo las fuentes clásicas que iluminan algún pasaje, así como la bibliografía moderna que sirva a cualquiera que se acerque a sus páginas para profundizar en algún detalle o para orientarle en lecturas más especializadas*”.

Las anotaciones cumplen, desde luego, con el propósito marcado por el autor, son abundantes y de gran ayuda tanto para el estudioso más dedicado como para el lector ocasional desconocedor de la realidad contada por Salustio Crispo. El lector para el que se dirige esta edición es el que forma parte del público general y no tanto el especialista en la materia, por lo que estas anotaciones consiguen también no asustar o ahuyentar al lector al que va destinado el volumen, ya que las notas aportan datos, claridad, explicaciones de *realia*, referencias cruzadas y no vana erudición de editor que, aunque no se priva de ilustrar ciertos pasajes con vocablos latinos, no cae nunca en abrumar al lector ni con tecnicismos ni con explicaciones innecesarias, lo cual creo que agradecerá tanto el lector interesado como el especialista.

Para terminar con estas anotaciones, hay que alabar, -y esto redundaría en lo que hemos ya mencionado sobre la calidad de las notas-, que las anotaciones no disminuyen, sino más bien al contrario, cuando llegamos a la

parte final del volumen y afrontamos la lectura de la parte fragmentaria de las *Historiae* salustianas. Así lo explica el propio editor: “*la necesidad de estas aclaraciones a pie de página se acentúa en el caso de los restos de Historias, que en muchas ocasiones se reducen a pocas palabras y en los que las interpretaciones de los estudiosos son esenciales para entender qué pudo haber en la obra original: encontrarán, por tanto, en esta parte anotaciones más densas que las generales*”.

Respecto al texto, siempre es de agradecer que se presente con la división tradicional de capítulos y párrafos que permite una rápida localización de pasajes también en ediciones latinas del texto salustiano. En lo que respecta a los textos fragmentarios de las *Historiae*, esta edición sigue la numeración de los fragmentos de la edición de Maurenbrecher de 1893, en el entendimiento del editor de que no hay otra edición que mejore a aquella en lo que se refiere al ordenamiento de los pasajes, si bien habría algunos casos concretos en los que la ordenación de Maurenbrecher es mejorable en opinión del editor, pero no en su conjunto. Dichas mejoras de ciertos pasajes aparecen indicadas en las anotaciones a pie de página y en cada fragmento se incluye la numeración de otros editores del final del siglo XX y del principio del siglo XXI como McGushin, Ramsey y La Penna-Funari, lo cual también completa la información que tenemos sobre las *Historiae* y actualiza el conocimiento sobre la materia.

Podríamos referirnos a la traducción del texto latino que hace Juan Martos Fernández como clara, concisa, aguda y ajustada al castellano literario del siglo XXI. El principal objetivo del traductor es transmitir el contenido de la obra de Salustio, dejando para un segundo lugar, como es lógico, la parte más complicada de toda traducción, que sería reproducir el estilo y ritmo del autor en su lengua original. En este capítulo siempre es útil atender a los propósitos y objetivos del traductor, y en este caso han sido “*verter el latín a un castellano actual, tan ágil como lo permite el original, pero reflejando, siempre que sea viable, las características originales*”.

El volumen tiene una Introducción [pp. 9-88] en la que se incluyen capítulos dedicados a la biografía de Gayo Salustio y a su obra que resultan muy útiles para el lector más profano en la materia, ya que aportan mucha luz acerca de la mentalidad del historiador en general y, sobre todo, a la hora de ejercer su labor de contar la historia en particular. A la hora de emprender la lectura de un autor tan interesante como Salustio es casi obligado presentar en la introducción una semblanza lo más completa posible del pensamiento político y social del autor, máxime cuando estos quedan tan plasmados en su obra, y en esto el ejemplo de Salustio es muy paradigmático: Salustio no sólo relata hechos, también los analiza desde varios puntos de vista. En la Introducción no podía faltar un capítulo dedicado al estilo salustiano que tanto bebe de las fuentes historiográficas griegas y, en especial, del ateniense

Tucidides, otro historiador que compartía esa concepción de la historia como un fenómeno moral.

Antes de finalizar la Introducción propiamente dicha tenemos una parte dedicada a la transmisión y pervivencia del texto salustiano. Este capítulo despertará el interés de aquellos lectores que no están muy familiarizados con los procedimientos gracias a los cuales han podido llegar a nosotros los textos clásicos antiguos y, por otra parte, será de utilidad para todos aquellos que están mucho más al tanto de estos asuntos.

La magnífica introducción se completa con una cronología que comienza en el año 133 y termina en el año 35, año de la posible muerte del propio Salustio; un pequeño apartado titulado “Esta edición” en la que el editor explica cómo ha efectuado sus esfuerzos y dedicaciones, sus cómo y sus porqués y en la que aporta un listado de ocasiones en las que ha adoptado lecturas distintas a las de sus ediciones de base y donde también agasaja al lector con unas orientaciones bibliográficas suculentas para quien sepa apreciarlas, pues incluye ediciones latinas recomendadas, así como traducciones y comentarios. Para finalizar, entre las páginas 61 y 88 se presenta una bibliografía general muy exhaustiva, como no podía ser de otra manera habida cuenta del ingente trabajo realizado por Juan Martos Fernández en lo referente al aparato de anotaciones que aquí ha construido.

En definitiva, y para terminar, Juan Martos Fernández nos presenta una gran edición del texto de Salustio, completa, exhaustiva, comprensiva, explicativa y elocuente, en la que el lector se siente muy arropado por el editor, mimado incluso, con una cantidad de anotaciones a pie de página que aportan muy sabiamente la información que cada lector demanda, sin abrumar ni hacer pesada la lectura por discontinua, a pesar de la cantidad de notas presentada.

Los únicos peros que se le pueden poner a este volumen es que la finura del papel utilizado hace que se transparenten las líneas del texto de las páginas anterior y posterior, sin resultar ello ningún obstáculo para la lectura; y tres o cuatro errores tipográficos menores en el cuerpo de las notas, algo totalmente anecdótico que no puede restar ni un ápice del valor al trabajo realizado por Juan Martos Fernández. Tenemos aquí una traducción de Salustio para muchos años.

JAVIER MORALEDA
UNED

javier.moraleda@gmail.com